

## ¿Qué cosa significó para mí el Proyecto?

Escucho la pregunta y entonces imagino **cosas**... ¿Qué **cosa** fue para mí el Proyecto?

Un telón que se abre, una varita, una pancarta, una oreja verde, una calle sin autos, una esquina donde se "pica" a la escondida, una bandada de mochilas a baja altura llegando al colegio, una cocina con recetas para una nueva escuela, un puente, una llave, charco y barro.

Un escondite, una guarida donde se come pan con manteca.

Un timbre de recreo anunciando libertad.

Una rayuela.

Un megáfono... de esos lleno de colores que usamos en los consejos de niños y niñas para amplificar los susurros de una voz siempre silenciada.

Un hueco... de esos que intentamos hacer cada vez que una idea, pregunta o propuesta de la niñez surge e interpela al mundo adulto.

El Proyecto significó para mí también la construcción de un movimiento distinto. Más que distinto. Inverso. Opuesto al que, como adultos, estamos acostumbrados a habitar.

Un andar insurrecto y díscolo que fue, a través de los años, construyendo un ritmo que se nos hizo esencia a los promotores y promotoras, cómplices de la niñez: el promotor/escuchador empieza su andar con un movimiento que el mundo adulto no suele practicar.

El escuchador se detiene. Habita el presente. Y hace silencio.

Se agacha.

Escucha.

Pero escucha fuerte. Esforzándose por suspender las certezas, por recibir la potencia de la otredad de la niñez, tremendo viento en la cara.

Escucha mirando también.

Pero mirando fuerte. Profundo. Tratando de des-cubrir a esa niñez invisibilizada en las ciudades. Como en las noches de campo, acomodando la mirada para poder ver las luciérnagas

Y desde allí gira mirando al mundo, amplificando el susurro que escuchó. Y haciendo honor a la confianza de la niñez caminará abriendo huecos, haciendo barullo, transformando todo lo que esté a su alcance para llenar a la ciudad de niñez. Para que eso que escuchó y que le arde se vuelva política pública.

Como en los binomios fantásticos de Gianni Rodari, el proyecto juega con las palabras, y hace nacer nuevos sentidos.

Política-niñez-ciudad-juego-fantasia-niñez-política-juego-espacio público-  
ciudad-justicia-autonomía-democracia-niñez-ciudad-escucha-política-  
revolución-provocación-pregunta-niñez-escucha-política-ciudad- libertad-  
derechos-participación-escucha- niñez – política- juego.

Y luego de jugar, mezclar y entrelazar nos propone transformar, nos abre la  
puerta, o mejor dicho, el portal,

Eso. Ahí está.

La cosa. Vuelvo a la pregunta ¿Qué cosa significa el Proyecto para mí? Y  
sí...para mí es sin duda un ProyectoPortal

Como los espejos de Alicia, una invitación a otra dimensión. Un puente al mundo  
de la niñez que siempre provoca, pregunta, sacude lo establecido con su  
novedad urgente.

Una invitación política para hacerle preguntas al mundo desde los ojos de los  
nuevos.

Una invitación a escuchar a la niñez -su otredad y su juego, sus preguntas y  
conflictos, sus sueños y denuncias- para disputar sentido en los lugares. Y así  
construir ciudades más bellas, entendiendo a lo bello como el reflejo de lo justo  
y lo poético.

Escuchar a los nuevos para pintar nuevos paisajes. De ciudadanía viva. De juego  
libre. De espacio público y encuentro.

En esa aventura andamos desde 2004 cuando comencé a coordinar los  
consejos de niños y niñas en Buenos Aires, Argentina. Y luego, acompañando a  
distintas ciudades, sumando aliados y cómplices dispuestos a defender la voz  
de la niñez para transformar.

Y seguiremos andando...

Porque como dicen los consejeros y consejeras de Buenos Aires "Si uno no  
imagina nada, eso nunca va a pasar"

*Gracias Francesco*

*Gracias Frato*

*Por jugar con las palabras y los sentidos*

*Por invitarnos a esta poderosa travesía*

*Por abrirnos el portal*